

Año 1.

Montevideo, Mayo 21 de 1882.

Número 1.



FIGURAS Y FIGURONES

PERIODICO SEMANAL, SATIRICO, BURLESCO, POLITICO, LITERARIO
CIENTIFICO, COMERCIAL Y ARTISTICO.

Liter. Coll. 3-18-7

Cuatro números forman el mes de suscripcion que vale la insignificancia de 60 centésimos, cobrables despues de entregado el segundo numero. Se imprime por la imprenta Hispano Americana. Administracion calle Florida 159. Tiene Editor Responsable.

TIPOGRAFIA

HISPANO AMERICANA

159 -- Calle Florida -- 159

PRONTIUD

PERIODICOS

RECIBOS

ESMERO.

TARJETAS

PROGRAMAS

Handwritten numbers and scribbles:
 18,950
 1,950
 5,558
 5,779
 837
 465
 232,500
 697,500

FIGURAS Y FIGURONES

Respetable Público

Como es forzoso, á todo el que viene á revolcarse en la arena periodística, dirijiros la palabra, yo voy ha hacerlo en breves y reducidas frases, para que sepais quien soy, á lo que vengo y lo que voy ha hacer, en mi nueva faz pública.

No soy mudo, y por lo tanto, hablaré hasta por los codos, aún más que una vieja solterona que es cuanto se puede decir, ó si quieros mas que un representante de aquellos que no se duermen en la poltrona, rejocijandose en pensar, que por solo decir mú... gana diariamente diez durificos. Pero es preciso que sepas, que esos son los que mas convienen á la pátria, porque como no pínchan ni cortan, no.... pero ¿á donde vamos á parar? Tenemos, que presentar un programa, y perfilamos?

Retrocedamos pues, y vamos al caso.

Diciamos, que nuestro periódico, se reirá y criticará, tanto sea criticable, siempre se entiende con el respeto que se debe al respetable público; porque hoy, no falta tela donde cortar, aunque sean los levitones que hoy usan, las del bello sexo, ó las costuras que se confeccionan en el taller de las costuras de tropa, ó el leviton de un señor Ministro (salvo el respeto debido á S. E.) y si más no encontramos, cortaremos el leviton de un señor Secretario, basta que uno de sus nombres acabe en *lon*.

Pero a que demoramos más: con lo dicho, nos hemos hecho entender, y ya todos saben, lo que haremos.

Salvase pues, cada cual como pueda y. Hasta la vista.

Saludo

Con el gorro de dormir en la mano, saluda

mos respetuosamente á toda la prensa en general.

A *El Siglo*, porque dicen que es un viejo jesuita; Dios lo tenga en su santa guarda!!

A *El Bien Público*, porque huele á inciencio que Dios lo bendiga!

A *La España*, porque huele á virutas, y siempre está con el garlopin en la mano.

A *La Patria Uruguaya*, porque tiene cuatro ojos

A *La Colonia Española*, porque huele á pan y cebolla.

A *La Opinion Nacional*, porque siempre está con el chispero en la mano.

A *La Razon*, porque es un rasca-rabias.

A *La Italia*, porque trasciende á tallarines y rabioles.

A *La Nacion*, porque tiene buenas alforjas y quiere cosechar para hacer un viaje á la gran china.

Al *Ferro-Carril*, porque fondeado en su amarrazon, sigue el vaiven de la marejada.

A *La Unión Gallega*, por aquello de los porotós y pan y cebolla.

A *La Democracia Española*, porque es como una de aquellas viejas, que perdida las esperanzas de casarse cantan verdades de á folio.

Al *Garibaldino*, porque es como es y porque sí.

Al *Negro Timoteo*, porque como negro bosal, no dice mas que barbaridades, y.

En fin salud y prosperidad para todos aquellos que se me quedaron sin serruchar.

Diálogo

ENTRE FRAY BRAULIO Y SU LEGO

- Señor!... Señor! ..

- Que hay hombre, que hay?

- Revolutis señor....revolutis.

- Como?...que es eso de revolutis?

- Eso es lo que yo digo, y eso es lo que me saca á mi de quicio, y me hace dar por las paredes....

Porque señor, aunque el pueblo sea ignorante; no conoce que es un contra Dios, una barbaridad, decir hoy negro, y mañana blanco, y pasado vice versa, y... ¡que jinojo!.. Ignorante, soy yó y voto y revoto y revotaré, por la misma causa, mientras no me hagan ver claro, como la luz del día, que hay otra cosa mejor, y que....

- Pero con mil de á caballo, ¿te explicarás?

- A eso voy, reverendísimo...

- Acabemos de una vez, y sepamos de que procede tú alarma.

- Señor; el susto, el miedo, el revolotis, el escándalo que me dá, y que tengo, es de todo lo que estoy viendo.

- Pero hombre, espílicate de una vez.

- Pero reverendísimo de mi alma, si la camisa no me cabe en el cuerpo, y digo para mí: «Bella, muy bella cosa es el patriotismo» - y vuelvo á decir y á repetir, que la camisa no me cabe en el cuerpo, al ver tanta cosasa, como la que hoy se vé.

- Acabaremos de una vez?

- Si señor, alla voy, porque asustado estoy horripilado y trastornado al ver que en el día se vende la Razon por tres vintenes.

- Menos te entiendo ahora

- Fácil es comprenderme, como puede comprenderme todo el que no sea sordo, porque todos oyen que la Razon, está ya tan en baja, que se vende al infimo precio de 3 vintenes. ¡Quién había de decirlo!... Asi que yo digo para mí capote... ¡oh razon y patriotismo! la madre que te hechó á este mundo picaro, no te conoceria si hoy te viera bajo disfraces tan ridiculos!...

- Mira loco; cállate, porque ni jota entiendo del verdadero revolotis que estás ensartando.

- Pero señor, que usted no oye que por la calle se vende á seis centésimos, la Razon, la Nacion y dias pasados tambien la Italia. Pues que!! es alguna mercancia que tan barato se puede vender. ¡Ave María Purísima! al extremo á que hemos llegado, pues yo estaba creyendo á pié junto que mucho valia una Nacion, la Italia y la señora Razon. ya veo que con poco dinero puedo comprar una Nacion, y con la esquadra que solo tomaré de la Italia, me proclamaré en Rey, Emperador ó Presidente y dictaré leyes ó mi antojo por la Razon ó la fuerza.

- Acabará de una vez, pues recién comprando las barbaridades que ensartas. ¿pues no vez pedazo de zopenco que lo que se vende son diarios?

- Está bien, reverendo, seré como usted dice queso penco; pero si usted no se enojase le diria una verdad.

- De pié de banco, como tú sueles decir las: en fin habla.

- Parece reverendo, que usted sea principista.

- Pues ya lo creo.

- Lo digo señor, porque usted quiere siempre que todo se empiece por el principio; más si usted me permitiese le diria... pero que?... Si lo digo usted se vá á enojar.

- Dí lo que quieras que no me enoje

- Le diré que eso de principios sin fin y sin fon me huele mal.

- Porque hombre?

- Porque...tengo miedo.

- Habla, no tengas miedo.

- Digo porque he visto que los principistas es una santa familia, muy amiga de hacer obras de misericordia, y porque el lema de su estandarte, dice: *el que no esté conmigo, es mi enemigo*; bonito y significativo tema, que traducido literalmente, quiere decir: *todo para nos*: y todo ese *embroglio* me agrada porque á mi me gusta verlo todo revuelto, en agitacion, en revolotis, y con esos principios, todo está como el diablo quiere.

- Pues ahí verás vos, como tengo razon en ser principista.

- Pero yo no deseará que usted lo fuera.

- Porque?

- Porque mucho me temo que el día menos pensado...

- Que? ..

- Que el día menos pensado me juegue usted una de Dios es Cristo, porque oigo decir que los principistas, suelen hacer de estas, y yo...

Bueno, basta.

- Es que me dicen que ellos siempre son los que hablando de Patria, dicen: «Pobre señora! en que estado estás! este régimen te ase sina y aunque yo te he jurado, ¡vaya el juramento enoramala! tu salud es ante todo! Es preciso que yo agote mis conocimientos para edificar un edificio salubre que te regenerere y puedas estar como el pez en el agua. - Pero á lo mejor ¡zurrapal!

A la Habana me voy

te lo vengo á decir

que me han hecho pantera

de este nuevo redil.

- Te repito que basta y que te calles.

Avestruces y Perros

- Me hace usted el favor de decirme, ¿en que ha quedado el proyecto del diputado señor Silva?

- Hombre, según entiendo, con respecto á los avestruces, estos están empollando y cualquier día los charabones invaden en recinto

de las leyes para hacer coro á los honorables de las interpelaciones, produciendo una *silbat*, que obligará al diputado *idem de idem*, á pedir el retiro de su proyecto.

—Y en cuanto á los perros?

—Los perros diz que estan conjurandose para organizar una jauria y caerles á ciertos figurones que pululan por esta católica ciudad, como otros que se anidan en ciertos puntos montañosos de nuestra campaña; y que además presentarán una petitoria que á imitacion de la representacion de Figueroa, terminará así:—

*Por tanto: á los honorables les pedimos con fervor, que la patente perruna nos ponga en derogacion.

«Y dirá el mundo, emperrado ¡ viva esa legislacion !
¡ vivan los perros ! y ¡ viva !
su honorable Redentor !

Firmados: Medoro. Ani bal; Cuzco; Trabuco; Almanzar; Sultan; Rabon; Matamoros; Tigre; Manbrú y Escipion.

¡ Que Figuras !!

¿Conque habia sido un *maton* el jóven Kubly y Arteaga que á los magnates alhaga desde su apuesta *Nacion*?... que me traigan un velon para ver bien su *armadura*...
¡ Vaya una Figura !

Y diz que le dá consejos Daniel Muñoz y Melones, el de los flojos calzones que huelen á zagalejos ¡Y del almirante está lejos, en tan critica situacion!
¡Vaya un figuron!..

El uno, hosanas entona á todo lo del gobierno; el otro diz, que un infierno es esta bendita zona. ¿quien de más verdad blasona? ¿acaso el de la *armadura*? ¿Será el de la oposicion?
—Vaya una figura!
—Vaya un figuron!

Mercado Politico

La polilica aqui como en toda tierra de len tejas y garbanzos, es un verdadero Mercado,

y si me apuran mucho, diré, que es un *Gallit* *nero Humano*.

Vamos á la prueba, dirán mis queridos lectores

Sea pues, y al que san Juan se la dé, san Pedro se la bendiga.

Ya me parece que oigo decir á algun *puro*.

Por la cosa de san Pedro, éste debe ser un fanático ó algun santista; pero como á mi me importa un bledo de lo que dice el vecino, sigo mi camino, y salga el sol por ante quera.

Dicen ustedes que nó, y yo digo que si.

El público aqui como en todas partes, es bueno, pero un bueno incomprendible, esto es, un bueno malo.

Hable usted al respetable público, de obras de misericordia, y ya verán como arrugan el entrecejo, y esclaman: ¡que tontera!

Pero hable usted de que dos projimos, se han asesinado, y que la casa tal ó cual, ha sido completamente destruida por el fuego, etc, etc, y todos corren, todos se preguntan, donde, donde están los asesinados, donde el fuego, de manera, que es un mercado una *romeria* para ver lo que sucedió....

Otros.

—Señor Presidente, venia á solicitar de S. E. un empleo.

—Dispense; no hay ninguna vacante; le tendré en vista.

—Señor Ministro, venia á pedir á V. E. me despachará tal ó cual asunto.

—No es posible amigo, porque no es de mi competencia.

Los dos peticionarios salen echando chispas, y reuniendose á los descontentos empieza el fuego granealo.

Una vieja cayó muerta; el gobierno es culpante.

Fulano mató a Sutano, el gobierno lo mandó matar.

Una paloma voló del nido paternal, con el palomo que le arrastraba el ala; pues ahí tienen ustedes; la falta de moralidad en el gobierno, es la que trae esto y mucho más....

¿Pues no es esto un gallinero humano?

No?...

Pues oigamos á Braulo:

Cosa del mundo

—Buenos dias, don José.

—Que los tenga usted muy buenos, tio Braulio? que viento le trae á usted por aqui tan de mañana?

—Un viento endemoniado que me está

metiendo en un mar de confusiones.

-Pues que es ello?

-¡Que pierdo los libros, don José! que esto no tiene atadero!... que este *femónemo*...

-Fenónemo, tío Braulio

-Que este *femónemo* político...

-Tío Braulio, que es fenómeno!

-¡Carachola, don José, no me corte usted el revésino y dejeme decirlo á mi manera!

-Prosiga usted.

-Decía que este maldito *femónemo* político no entra en mi caletre, por mas que usted me lo explique; ó yo soy muy bruto, ó el *ejercicio* de la ciudadanía, es decir,...¿como llama usted á la cosa esa?...

-Porque tío Braulio?

-Porque la *emision* del *surfagio* es el lio mas grande de cuantos he visto en mi vida. Por consiguiente, me guelgo á mi azadon, á mis *güeyes*, á mis terrones, y renuncio á comprender los misterios de la política. Mi mollera es muy dura, y aunque usted me la golpee con un martillo de picapedrero, no consigue meter en ella la explicacion de esos embrollos.

-De cuales, tío Braulio?

-De los que estoy viendo hace muchos años, por este mundo de Dios.

-Y que vé usted?

-Que veo? ...Mire usted, don José, yo no soy mas que un campesino, un palurdo, un zoquete, si usted quiere...

-Yo no lo quiero tío Braulio, porque sé que no es verdad.

-Bueno, esto es un decir. Pero desde el día en que usted me dijo, cogiéndome por la solapa de la chaqueta.-«Braulio, el hombre ha nacido para algo mas que para ser bestia de cargar. El que no conoce, ni practica sus deberes, no puede conocer, ni ejercer sus derechos. Si eres repúblicano, como pretendes, *estrúyete*, aprende á conocer lo que es el gobierno del pueblo por el pueblo, aprende á conocer lo que es esa piedra angular que se llama *surfagio*, y acuerdate siempre de que la ignorancia y la *indiferencia* son en política dos verdaderos crímenes de lesa patria; desde ese día, repito, he rumiado mucho sus explicaciones, y gracias á ellas, creía haber comprendido algo de esa belén. Pero ¡ay! don José de mi alma, vienen y van las *eleuciones* y me dejan bizco; pasan otras, y me quedo taviro; llegan otras y me tumban de espaldas, y reconozco que soy un bobo, y que no la entiendo, vamos!

-Pero que es lo que usted no entiende don Braulio?

-Esos *surfagios*! esa soberania, con mas caras que el alma de Judas! esa *voluntá* nacional, con mas *aspetos* que un *camalion*! Caracholes! don José, ¿es posible que lo que hoy es becerro, pinto el caso, mañana sea vaca, y que esta misma vaca se convierta al día siguiente en cabrito?

-En la vida ordinaria, no, tío Braulio.

-Pues; jinojo! ¿como sucede eso en política?

-Porque en política todo es posible.

¡Carachola! eso si que tiene [tres pares de perendengues! Pero, don José, no me ha dicho usted mil veces que la verdad y la honradez son las dos condiciones esenciales de todo buen Gobierno?

-Sin duda, y se lo repetiré siempre.

-Pues, entonces, ¿cómo ata usted esos cabos, carachola! ¿cómo puede una política verdadera y honrada, convertir, en un abrir y cerrar de ojos, una vaca en un cabrito?

-Esos cabos, se atan muy facilmente: - la política honrada y leal no hace nunca esos prodigios; pero la política de trampa y de miseria como algunos hacen por desgracia en nuestro país; la política bastarda que no tiene por norte sino la insaciable voracidad de cuatro ambiciosos que quieren embarcarse en la nave del Estado, ejerciendo el ejercicio de gobernantes para desgovernar, como ejercerian el de mercachifles; esa política pues, hace á cada vuelta de esquina, á cada cambio de gabinete, esos y otros milagros.

-Pero señor, cómo los hace?...¿cómo los hace siendo el pueblo el mismo?

-Por esa razon precisamente! Si el pueblo cambiara, no los haria.

-Que el demonio me lleve si lo entiendo!

-Sientese, tío Braulio, y yo se lo explicaré.

II

-Tío Braulio, se acuerda usted, de nuestra primera conversacion?

-Si, señor, de la primera y de todas las que hemos tenido *respeuto* á este punto.

-Entonces se acordará usted de lo que necesita un pueblo, para ser libre, para que tenga verdadera voluntad.

-Si, señor, lo primero que necesita, es abrir el ojo, esto es, *estruirse*, y por eso, aunque Pedro es algo viejo para cabrero, he aprendido á *ler* y á *escrebir*.

-Y lo segundo, tío Braulio?

-Lo segundo, es *moralidá*.

-Es decir, honradez, amor al trabajo que ahuyenta la miseria y nos procura la independencia y el bien estar y odio á la mentira y á la vida birlongo.

-Justo; y por eso regüelgo yo la tierra como un negro desde por la mañana hasta la noche.

-Pero encuentra usted el premio debido a sus afanes al llegar la cosecha.

-Eso sí, gracias á Dios, siempre hay en mi casa un pedazo de pan, y no necesito quitarle el sombrero á ningun distribuidor de favores.

-Pues bien, tío Braulio, si el pueblo no fuera el mismo que fué ayer, si tuviera instruccion y moralidad; si no estuviera *anclado*,

entre la jota y el puchero, como dijo no sé que...

-Basta.

-Si es mejor que le dejemos para otro día....

(Continuará)

¡ Cataclismo ! ¡ Destrucción !

De esta hecha, todos los hijos barbudos y tambien lampiños de esta tierra, pueden ir poniendo las barbas en remojo, y liando sus petates, echando el ojo hacia donde van á dirigir el rumbo.

No hay que andarse envolviendo, ni perder la serenidad, que tanta falta hace en momentos criticos como el presente.

¡ Tripas de Lucifer!

No habrá una alma caritativa que nos ampare!!

Miren ustedes, que no hablo á humo de paja.

Miren que el cataclismo se nos viene encima, y esto es sin reclamo, ni apelacion.

Se rien ustedes y no quieren creermel!

Pues dejense estar y ya verán como les vá.

En primer lugar, ya no podrán darse animo artificial, tomando tragos de vino, coñac, anis, ginjora, fernet, etc, etc, pues como saben, el derecho de todos los liquidos, se aumenta y los pulperos los van á vender á precios fabulosos. ¿Que dirán ciertas viejitas que para reconciliar el sueño, toman sus copitas! ¡que dirán aquellos, que para combatir el flato, toman tamoién sus tragitos!!

De seguro, que se van á pronunciar contra el Ministro, que tal hizo, y sin remedio ninguno se plegarán á los conquistadores de marras y de la civilizacion y santos y beatificos principios.

Y creen ustedes, que lo dicho es todo?

No señor. Soplense entre pecho y espalda, la siguiente racion de mais y alfalfa que nos endosa el señor *Courrier de la Plata*, que se publica en Buenos Aires. Silencio y atencion:

«Après l'Italie, c'est l'Espagne qui réclame, et après que l'Espagne aura obtenu satisfaction, le Brésil réclamera quelque chose. Le gouvernement oriental, humilié par les puissances étrangères, attaque au dedans, ne pourra se soutenir.

Toute dictature est appuyée sur la crainte. Faire trembler est sa condition d'existence. Dès qu'on cesse de la redouter, en est bien près de mettre la main dessus.

Le gouvernement du général Santos peut

être considéré comme fini. Celui qui lui succédera sera de courte durée.

L'intervention de la diplomatie est devenue indispensable.

L'Amérique du Sud a sa question d'Orient.»

Traducción fiel—Después de las reclamaciones de Italia, vienen las de la España. Pero la España obtendrá satisfacción. Atras vendrá el Brasil, y reclamará para el cualquier cosita [¡que bondadísimo!] Así el gobierno oriental, humillado por la población extranjera [esto tiene benéficos!] no podrá sostenerse (potaplum). El Gobierno del General Santos pues (La mar), puede darse por concluido [finis terram] A otro que venga, le sucederá lo mismo (de profundis clamatis.) La intervencion de la diplomacia, tiene que venir [y todo se lo traga, sapos, culebras, ranas y hasta el raton que abortó Mariquita] porque en la República Oriental, subsiste casi lo mismo que en el Oriente. (Eso es, á esos perros orientales, darles hasta por los dientes, para insecula seculorum, amen.)

Cosas de Braulio

Cosas de mi Barómetro

Mi Barómetro, es un gran barómetro. Hace años que le tengo á mi servicio. Gracias á el la presión política-admosférica me revela todos sus misterios, es un instrumento maravilloso, que me predice con exactitud matemática altibajos de la política.

Hasta hoy ha habido eclipses de sol, eclipses de luna, y eclipses de otros muchos luminaires que los astrónomos han predicho.

El día que mi barómetro se muera, porque desgraciadamente mi barómetro no es inmortal, habrá en el mundo el primer eclipse que producirá un cataclismo espantoso.

Cuando el alma de mi barómetro llegue á las regiones de la eterna verdad, saldrán todos á recibirla en palio, y todos esclamarán.

Señor Omnipotente, por los meritos que esta alma bienaventurada hizo en el mundo de los idiotas, dignate concederle un millar de suscritores.

Moralidad

En todo país bien nacido y mejor civilizado, deben existir casas de cambio y prestamos.